

«No se puede juzgar la Transición como si fuese hoy. Hicimos lo que pudimos hacer»

Francisco Prado Alberdi Histórico sindicalista y primer secretario general de CCOO de Gijón

«Veo con preocupación la división de la izquierda. La unidad pasa por reconocer que es plural. Que no nos pierdan los debates ideológicos»

I. VILLAR

GIJÓN. «No es un homenaje. Ya les dije que no quiero ningún homenaje. Hay gente que lo merece más que yo», deja claro Francisco Prado Alberdi (Bustiello, 1945), protagonista del documental 'Aguanta, Pipas: Obrero consciente en dictadura y democracia', que se estrena esta tarde (19 horas) en el Centro Municipal Integrado de Pumarín Gijón Sur. Aunque le costará evitar que la proyección, centrada en su trayectoria vital, no vire en un reconocimiento de los suyos a este luchador por los derechos de los trabajadores que se presenta a sí mismo como «metalingüístico desde los 13 años, ahora jubilado; sindicalista y expreso político». Primer secretario general de Comisiones Obreras en Gijón, presidente de la Fundación Juan Muñiz Zapico (ahora presidente de honor) y Medalla de Plata de Gijón en 2010, hoy el sindicato le destaca como «memoria viva» de unos años que el documental trata de condensar en 70 minutos.

«¿Cómo se gesta este documental?»

«El historiador Rubén Vega (responsable del guión y dirección), aparte de amigo, lleva años ha-

ciendo entrevistas conmigo y le he facilitado muchas historias de mi vida, del Partido Comunista, de Comisiones Obreras... Y cuando dejé de ser presidente, en la Fundación Juan Muñiz Zapico plantearon hacer un documental sobre mi vida. Grabamos siete u ocho horas de conversación, que se centran bastante en mi evolución intelectual e ideológica, desde el cristianismo al comunismo y el marxismo, y a eso, se sumaron documentos del archivo histórico, el archivo de fuentes orales...

«Niega que sea un homenaje.

«Si me lo hubieran planteado como un homenaje o algo así, no habría aceptado. Lo hice porque entiendo que mi historia sirve como ejemplo de un caso no diría que atípico, porque conozco mucha gente con una evolución similar, pero sí que representa a un sector de gente bastante olvidado.

«¿En qué sentido?»

«Cuando en Asturias se habla de la historia del movimiento obrero, siempre se tiene el referente de quien proviene de las cuencas, hijo de represaliados que lucharon por la República, que mamó de sus padres y abuelos el antifascismo... Mi caso, como el de mucha gente, sobre todo trabajadores del metal en el Gijón de los años 70, no encaja en ese cuadro. Yo soy hijo de un miembro de la Policía Armada. A mi padre lo movilizaron en la zona que llaman Nacional y luchó en la guerra con



Francisco Prado Alberdi, en el parque de El Cerillero. SIMAL

el ejército franquista. Y mi madre proviene de una familia católica y de derechos de Bustiello. Mi origen no inducía a nada de lo que fui. Yo adquirí la conciencia de clase, y de que había que luchar, en el trabajo. Y curiosamente, en un movimiento cristiano, la Juventud Obrera Cristiana. Y ya después, como tantísima gente de la JOC, derivé hacia el comunismo. Pero formaba parte de ese nuevo movimiento obrero que no teníamos nada que ver con la Guerra Civil. A nosotros no nos decía nada, porque la conciencia sindical y política la adquirimos en el trabajo, sufriendo la explotación y teniendo que luchar por nues-

tros derechos.

«70 minutos para resumir una larga conversación, que a su vez resume una trayectoria aún más larga. Si tuviera que quedarse con un momento, ¿cuál sería?»

«Sería difícil elegir. Pero como en absoluto añoro los tiempos pasados, diría que para mí mi etapa más fructífera, también la más complicada, fue esa fase de construcción de un sindicato a partir de un movimiento de lucha. Cuando se legalizó Comisiones Obreras tuvimos que transformar todo lo que habíamos peleado en una organización. Veníamos de dedicarnos a organizar huelgas y de repente teníamos que abrir locales,

A las 19 horas se estrena en el CMI de Pumarín Gijón Sur el documental 'Aguanta, Pipas', un repaso por su trayectoria vital

hacer informes, hacer congresos... No sabíamos hacerlo y tuvimos que aprender a machetazos. Y así nos fue, que tuvimos muchos errores. Pero para mí quizás fue la parte más intensa de mi vida.

«¿Falta aún más reconocimiento y memoria de todo lo que supuso aquel movimiento obrero de los 70?»

«Creo que sí. Y un tema que me lleva a mal traer es la tendencia que hay a juzgar las cosas del pasado desde la posición de hoy y no la que había entonces. Por ejemplo, desde la izquierda hay muchas críticas a la Transición, que algunos venden incluso como una traición. Aquella fue una etapa muy dura, donde España se jugaba ser una democracia. Y no se puede juzgar con la mentalidad de hoy, sin ver lo que significaba entonces un Ejército que impedía el avance, el miedo que tenía la gente a la vuelta a una guerra civil... Siempre digo que hicimos lo que supimos y lo que pudimos hacer. Aparte, que para nosotros la Transición no era el punto final de nada, sino un primer paso para seguir avanzando. Pero otros, los que ganaron las elecciones, lo convirtieron en el último paso.

«¿Cómo ve todo lo que está ocurriendo actualmente en la izquierda, en Asturias y a nivel nacional?»

«Con mucha preocupación. La izquierda tenemos un problema histórico de división, ya desde la que hubo entre Bakunin y Marx. Parece estar en nuestro ADN. Cualquier paso para conseguir la unidad pasa por el reconocimiento de que la izquierda es plural y que hay gente con pensamientos y objetivos diferentes. Si en el medio plazo coincidimos, que no nos pierdan los debates ideológicos. Vamos a ir avanzando, no cerrando puertas.

El Grupo moderniza sus servicios con una nueva web y aplicación «centrada en el socio»

PILAR GUTIÉRREZ

GIJÓN. El Grupo Covadonga ya dispone de una nueva web y aplicación para todos sus socios tras un intenso trabajo entre la empresa local Simbiosys y el servicio informático del club. Así lo declararon ayer, en un acto en la sede de Las Mestas, la junta directiva formada por el presidente Antonio Corripio y César Telenti, responsable de la Comisión de Comunicación, junto con Marcos Viñuela, CEO de la empresa adjudicataria del proyecto y socio del club.

«Esta nueva web y app están absolutamente centradas en el socio, con la intención de ofrecerle una mejora total para que pueda acceder a través de ella a todas las gestiones del grupo», explicó Corripio.

Además de un «diseño renovado y una arquitectura innovadora», lo más reseñable de la modernización de sus servicios se basa no solo en trasladar a la web gestiones que, hasta ahora, se hacían de manera presencial (cambiar datos personales, cancelación de inscripciones, compras, gestión

de pases...), sino que sintetizará los inicios de sesión a «unidades familiares», en vez de ir por miembros, lo que facilita mucho el proceso, según añadió Telenti. A su vez, la web propondrá «actividades complementarias» cuando un socio se apunte a una, proponiendo posibilidades en diversas áreas.

Aunque la web ya se encuentra operativa, la app —la cual tendrá que volver a descargarse— aún no ha pasado la aprobación de las plataformas Android e iOS, por lo que «se tendrá que esperar un poco» para poder usarla.



El presidente Antonio Corripio; Marcos Viñuela, CEO de Simbiosys, y César Telenti, responsable de la Comisión de Comunicación. JOSÉ SIMAL